

Estelas del Valle de Arce (Artzibar). Estelas de Nagore

DANIEL GARCÍA JAURRIETA
JOSÉ JULIÁN PRIETO VINAGRE

INTRODUCCION

Durante décadas, e incluso hoy en día, el expolio incontrolado y el mercado negro de las estelas son un hecho perfectamente constatado. Esta situación ha generado entre los amantes a la etnografía, una necesidad de protección para evitar su desaparición y la extracción de su contexto original. En esta línea, el presente artículo, al igual que otros muchos no pretende ser un estudio pormenorizado, sino que simplemente quiere dar a conocer el hallazgo de nuevos ejemplares para que sirvan como referencia a posteriores estudios, y así a su vez preservarlos. En base a ello, a continuación exponemos el hallazgo de 6 nuevas estelas discoideas localizadas en término de Nagore.

Dicha población está situada en la comarca geográfica de los Pirineos Occidentales, es uno de los concejos que se encuentran bajo la jurisdicción del Valle de Arce (Artzibar), que además del lugar antes mencionado agrupa a las entidades de población de Arce, Arrieta, Artozqui, Azparren, Espoz, Gorraiz, Imízcoz, Lacabe, Lusarreta, Saragüeta, Urdíroz, Uriz y Villanueva, además de los caseríos de Ekiza, Muniáin y Zandueta, y más de una docena de despoblados, unos durante la Edad Media y otros en época moderna (Gurpegui, Osa y Usoz)¹.

¹ Sus límites geográficos son los siguientes: al N. el valle de Erro, Burguete, Garralda, Oroz Betelu y Garayoa, al E. Abaurrea Baja y Urraul Alto, al S. el valle de Lónguida y al O. los valles de Lizoáin y Erro. Este valle lo recorren de norte a sur los ríos Urrobi e Irati, los cuales lo dividen en dos vertientes, una que desciende desde los Pirineos por Aezkoa y Oroz Betelu, y la otra que desde Burguete en dirección norte-sur por el "Potxe" de Nagore llega hasta los límites con el valle de Lónguida. Dicha población es la capital del valle, se encuentra localizada a la entrada del mismo en dirección a Burguete.



Figura 1. Localización de las estelas

ESTELAS DEL VALLE DE ARCE

La presencia de estelas funerarias en el Valle de Arce (Artzibar) no pasó desapercibida para dos de los pioneros en la catalogación de estelas en Navarra. Así un amplio lote de estas fue publicado en los años 1969², 1970³, 1972⁴ y 1974⁵, por Daniel Otegui y Ramon M^a de Urrutia, los cuales señalaban la presencia de 23 estelas, mencionándose además la existencia de otras en aquella época ya desaparecidas. Se distribuyen de la siguiente manera:

² OTEGUI, Daniel, “Apuntes de etnografía navarra. Estela discoidea de Usoz”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1969, pp.393-397.

³ OTEGUI I, Daniel, “Estelas discoideas de Uriz y Urdiroz (Valle de Arce)”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1970, pp.421-425.

⁴ URRUTIA, Ramón M^a de, “Las estelas discoideas del Valle de Erro”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1972, pp. 91-95. Incluye en este trabajo las estelas de Espoz por la cercanía de su término con del Valle de Erro.

⁵ URRUTIA, Ramón M^a de, “Nuevas estelas discoideas del Valle de Arce y Oroz Betelu”: *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1974), pp.311-352.

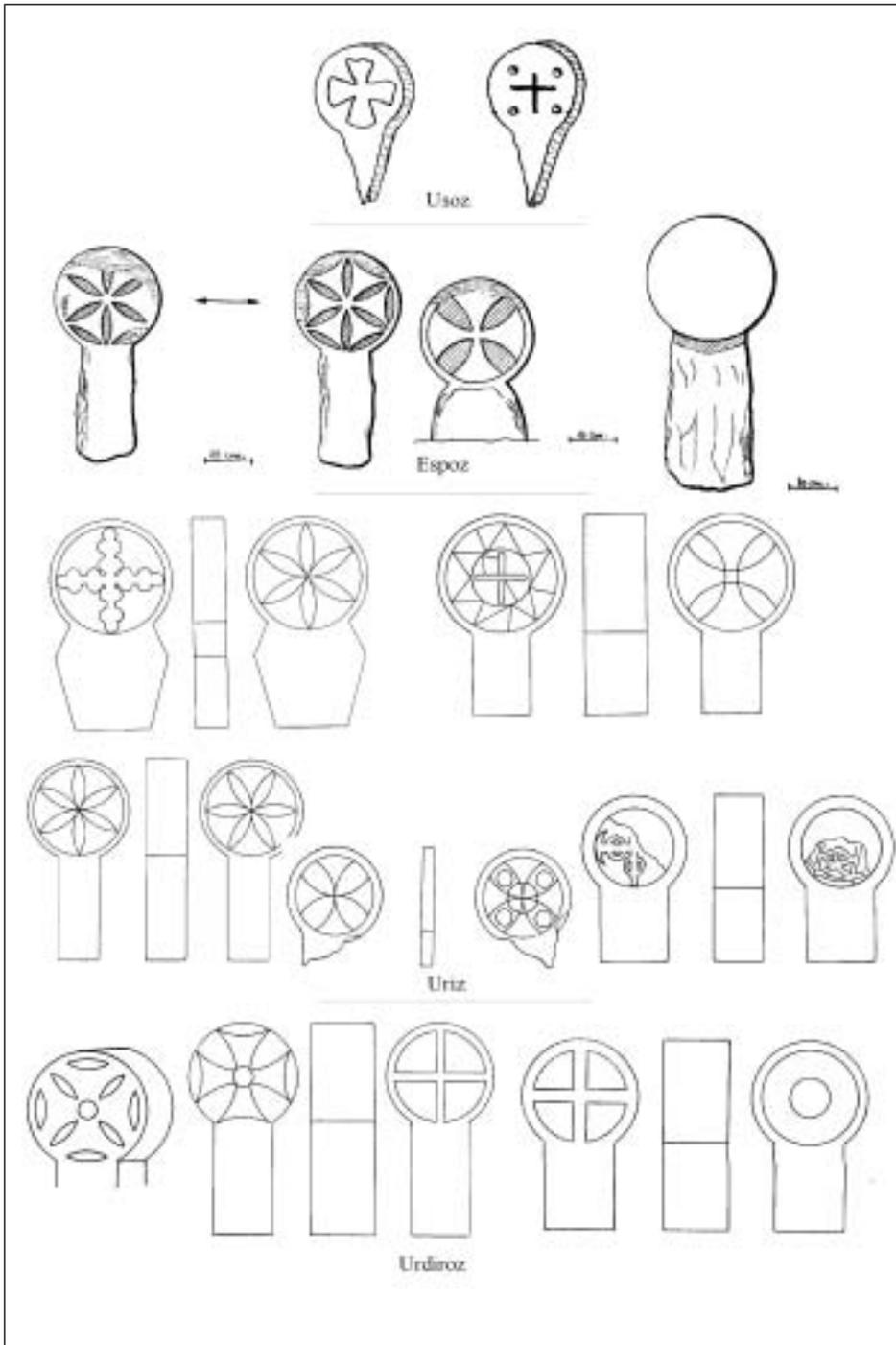


Figura 2. Estelas de Usoz, Espoz, Úriz y Urdiroz (según Otegui, D. y Urrutia, R.)

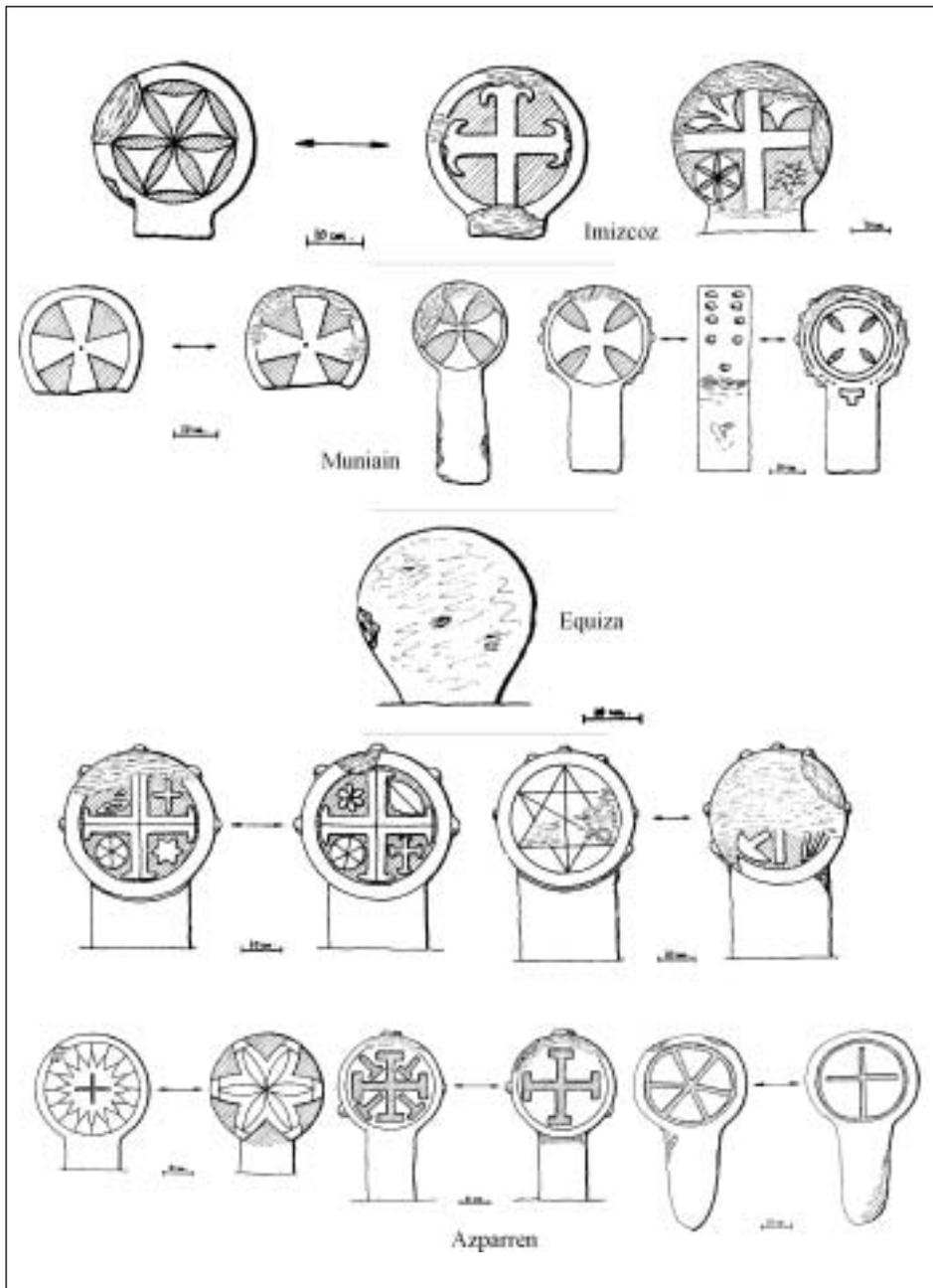


Figura 3. Estelas de Imizcoz, Muniain, Equiza, Azparren

Usoz: 1 estela, localizada semienterrada en el cementerio⁶.

Espoz: 3 estelas, localizadas dos de ellas en el cementerio y la restante em-
potrada en el muro de la iglesia⁷.

Uriz: 5 estelas, tres de ellas halladas en el actual cementerio y las otras dos
en el antiguo junto a la iglesia⁸.

⁶ OTEGUI, Daniel, *Op. cit.*, 1969, pp. 393-397.

⁷ URRUTIA, Ramón M^a de, *Op. cit.*, 1972, pp.91-95.

⁸ OTEGUI, Daniel, *Op. cit.*, 1970, pp. 422-424.

Urdíroz: 3 estelas, todas ellas halladas en el cementerio⁹.

Imízcoz: 2 estelas, localizadas en el cementerio¹⁰.

Muniain: 3 estelas, aunque según señala el autor anteriormente existían 5, dos de las cuales fueron robadas del cementerio¹¹.

Equiza: 1 estela, localizada en el cementerio¹².

Azparren: 5 estelas, cuatro localizadas en cementerio anejo a la iglesia y la restante junto a una de las casas¹³.

Gorraiz: R. M^a de Urrutia cita la existencia en este lugar de cuatro estelas que se encontraban en paradero desconocido. Lo mismo indica D. Otegui el cual cita: *Según la Sra de Cervantes, en el cementerio había cinco estelas, que fueron guardadas en una de las casas, por el sacerdote, cuando se abandonó el pueblo. Cuando fue a por ellas habían desaparecido*¹⁴.

Como aporte complementario y con el fin de conocer la situación exacta de todo este conjunto de estelas en la actualidad, decidimos revisar y recatalogar todos los ejemplares publicados en los años 70. Los resultados en general fueron negativos, ya que gran parte de las estelas publicadas se encontraban en paradero desconocido. Así en *Urdíroz*, *Usoz*, *Muniain* y *Equiza* no encontramos ninguno de los ejemplares mencionados. En principio, como última opción, hay que pensar que puedan estar recogidos en alguna de las casonas que ocupan estas poblaciones. En *Imízcoz*¹⁵, por el contrario, a la entrada del pueblo en el cementerio junto a la iglesia parroquial estaban los dos ejemplares recogidos en dichas publicaciones. En *Espoz*, además de las recogidas en el artículo, reconocimos otras cuatro nuevas estelas, todas ellas estaban localizadas en el cementerio junto al templo parroquial, una de ellas semienterrada, otra empotrada en el muro y las restantes clavadas en el terreno. Las de Úriz, Azparren y Gorraiz se encuentran en sus respectivos camposantos.

ESTELAS DE NAGORE

Son seis las estelas recogidas en el concejo de Nagore. En su mayor parte han sido recuperadas del antiguo cementerio situado en las afueras del pueblo, donde habían sido reutilizadas para señalar varias tumbas desprovistas de lápida funeraria¹⁶. Dicho cementerio sustituyó al primitivo situado junto al templo parroquial, emplazamiento original de dichas estelas.

Como contexto cercano directamente relacionado con la presencia de dichos monumentos, hay que mencionar la iglesia parroquial de San Julián el Hospitalario. Cronológicamente su primera fase constructiva, dentro del de-

⁹ OTEGUI, Daniel, *Op. cit.*, 1970, pp. 424-425.

¹⁰ URRUTIA, Ramón M^a de, *Op. cit.*, 1974, pp.313-314.

¹¹ URRUTIA, Ramón M^a de, *Op. cit.*, 1974, pp. 315-317.

¹² URRUTIA, Ramón M^a de, *Op. cit.*, 1974, p. 318.

¹³ URRUTIA, Ramón M^a de, *Op. cit.*, 1974, pp. 319-323.

¹⁴ URRUTIA, Ramón M^a de, *Op. cit.*, 1974, p.323; OTEGUI, Daniel, *Op. cit.*, 1969, pp. 392.

¹⁵ Dicha parroquia y cementerio anexo, aparecen recogidos en un reportaje publicado en el "Diario de Navarra" del día 3 de Noviembre del año 2002, sobre la historia funeraria de Navarra. Podemos observar dos fotografías en las que aparecen las estelas anteriormente citadas.

¹⁶ Los enterramientos de este cementerio van a ser trasladados con motivo del llenado del "Pantano de Itoiz". No descartamos la aparición de nuevos hallazgos entre la maleza que cubre dicho cementerio.

nominado románico rural, data del siglo XII, aunque su fisonomía definitiva la alcanzará en torno al año 1200. Posteriormente, sobre todo en época moderna, tanto el interior como el exterior serán transformados por obras que modificaran su aspecto. Entre estas intervenciones hay que destacar el revocado de arcos y bóveda a base de un cielo raso blanco; la ampliación del coro, lo que conllevó la construcción de unas escaleras en uno de los laterales del templo, ocultando a su vez uno de los muros exteriores; y finalmente la construcción del atrio, compuesto por cuatro arcadas sobre pilares que ocultará parte de la fachada principal y que con total seguridad afectó al primitivo cementerio situado junto al templo, área hoy ocupada por un pequeño jardín. Parte de este campo santo salió a la luz en los años 80 al desmoronarse el muro de contención situado junto a la iglesia.

A causa de las pésimas condiciones en las que se encontraba la iglesia, a finales de enero del año 1996 se iniciaron los trabajos de restauración y consolidación del mismo, los cuales se centraron en la techumbre e interior del edificio. La primera labor que se llevó a cabo fue el traslado de todo el mobiliario artístico para su restauración en el Museo de Navarra (Crucificado del siglo XIV, talla gótica de la Virgen del siglo XIII, y tablas hispano-flamencas de la segunda mitad del siglo XV y comienzos del XVI), mobiliario que aparece perfectamente descrito en *el Catálogo Monumental de Navarra*¹⁷. Posteriormente se acometió el vaciado de parte del suelo interior del templo lo que conllevó la extracción de multitud de inhumaciones, ya que la totalidad del piso del templo estaba ocupado por enterramientos, los cuales fueron depositados en una fosa común al exterior del edificio. Entre el escombros extraído localizamos varios fragmentos de pequeño tamaño pertenecientes posiblemente a estelas funerarias que habían sido reutilizadas como soporte del entarimado interior.

Relación de estelas

Estela 1

Situación: Desconocida. Fue localizada junto al resto de estelas por el sacerdote que atiende la iglesia, don Tomás Armendariz. Probablemente fue llevada hasta este lugar por algún vecino del pueblo o de cualquiera de las poblaciones cercanas a Nagore. La estela en cuestión estuvo situada sobre un muro o empotrada, ya que tiene restos de cal en la superficie.

Dimensiones:

Diámetro exterior: 29,5 cm.

Altura total (no conserva el pie): 27,5 cm.

Espesor: 11 cm.

Material: Caliza.

Descripción: Se trata de una estela discoidea de gran interés, ya que sobre una de sus caras aparece tallada una figura antropomorfa. Su conservación es bastante deficiente, ya que en ambas caras tiene numerosas erosiones y desconchamientos.

¹⁷ GARCÍA GAINZA, M^a Concepción y ORBE SSIVATTE, Mercedes, *Catálogo Monumental de Navarra IV**, Merindad de Sangüesa. Abaurrea Alta-Izalzu, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1980: pp112-116

Anverso: Enmarcada por una orla aparece representada una figura humana, probablemente un sacerdote en actitud de bendición con la mano en alto, rodeado de otros objetos, los cuales podemos identificar vagamente. Se trata de un bajorrelieve de talla tosca y rasgos bien marcados, caracterizados por el esquematismo. El personaje se encuentra en posición frontal, perfectamente proporcionado y representado de cuerpo entero.

Reverso: Se trata de un bajorrelieve que representa una cruz griega de brazos curvos y bases o extremos convexos adaptados a la forma circular de la orla que la envuelve. Entre los brazos se distinguen más o menos otra serie de elementos ornamentales, que muy bien pudieran ser flores de lis. En el brazo superior se aprecia una águila rampante, otro elemento distintivo, que bien pudiera estar dentro del ámbito de la heráldica.



Figura 4. Anverso y reverso de la estela número 1

Estela 2

Situación: reutilizada como soporte de uno de los pilares del atrio. Fue recuperada por Daniel García y Edurne Urzaiz.

Dimensiones:

Diámetro exterior: 40 cm.

Altura total conservada: 45 cm.

Ancho del pie en la parte superior: 22 cm. (aprox.).

Espesor: 16 cm.

Material: Caliza

Descripción: Se trata de una estela discoidea cantodecorada, que se encuentra partida por la mitad, pero en un buen estado de conservación.

Anverso: En el interior de una doble orla, aparece representada en bajorrelieve una estrella de ocho puntas ligeramente inclinada. Esta a su vez engloba a una cruz griega de brazos curvos y bases o extremos apuntados adaptados al octógono central.

Reverso: En el interior de una orla, aparecen representados en bajorrelieve, una especie de roseta de cuatro pétalos (ejes secundarios) y cuatro cruces griegas de brazos curvos y bases convexas (ejes vertical y horizontal), los cuales crean en el centro del disco una cruz griega de brazos curvos y bases cóncavas.

Canto: Decorado con una roseta exapétala, dentro de un círculo inciso.

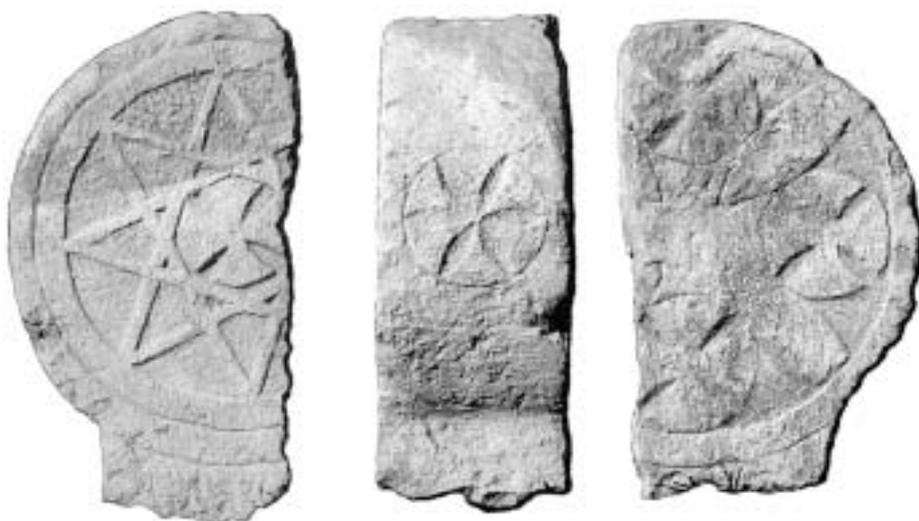


Figura 5. Anverso, canto y reverso de la estela número 2

Estela 3

Situación: Desconocida.

Dimensiones:

Diámetro exterior: 34,5 cm.

Altura total coservada: 30,5 cm.

Espesor: 14 cm.

Material: Caliza.

Descripción: Se trata de una estela discoidea de la cual no se conserva el arranque del pie, siendo su estado de conservación bueno.

Anverso y Reverso: En ambas enmarcadas en una orla, aparecen representadas sendas cruces griegas de brazos rectos destacadas del fondo del disco. Su ejecución es tosca, ya que ninguna de ellas tiene las mismas dimensiones ni su disposición es correcta, lo mismo ocurre con el disco componente principal de la estela.



Figura 6. Anverso y reverso de la estela número 3

Estela 4

Situación: En el cementerio, localizada por Daniel García.

Dimensiones:

Diámetro exterior: 31 cm.

Altura total conservada: 31 cm.

Ancho del pie en la parte superior: 15 cm. (aprox.).

Espesor: 18 cm.

Material: Caliza.

Descripción: Estela discoidea en buen estado de conservación.

Anverso y Reverso: En ambas caras, enmarcadas por una doble orla, aparecen representadas cruces griegas recruzadas, de brazos abocinados con extremos rectos.



Figura 7. Anverso y reverso de la estela número 4

Estela 5

Situación: En el cementerio, localizada por Daniel García.

Dimensiones:

Diámetro exterior: 43 cm.

Altura: 71 cm.

Ancho del pie en la parte superior: 16 cm.

Ancho del pie en la parte inferior: 22 cm.

Espesor: 13,5 cm.

Material: Caliza.

Descripción: Estela discoidea de gran tamaño, que se encuentra en un estado de conservación deficiente debido a los líquenes que cubren parte de su superficie.

Anverso: En el centro del disco aparece representada una cruz griega incisa (remarcando los ejes principales de la estela) encuadrada por un círculo también inciso. Los extremos de la cruz, al exterior están destacados por cuatro pequeñas circunferencias que no llegan a unirse con esta, todo ello envuelto por una orla.

Reverso: A base de un trazo inciso, enmarcada por una orla, aparece representada una cruz griega tetralobulada.



Figura 8. Anverso y reverso de la estela número 5

Estela 6

Situación: Coronando la puerta de entrada al antiguo cementerio, localizada por Daniel García. Dicho ejemplar desapareció durante las labores de extracción y traslado de las inhumaciones al nuevo campo santo.

Dimensiones:

Diámetro: 35 cm.

Altura máxima conservada: 36,5 cm.

Espesor: 17,5 cm.

Descripción: Estela discoidea reutilizada como elemento decorativo sobre la puerta de entrada al antiguo cementerio. En su momento fueron rebajados los cuatro extremos creando una cruz griega. Su conservación es muy deficiente, musgos y líquenes cubren toda la superficie.

Anverso: El conjunto está organizado por una estrella de ocho puntas (dispuesta simétricamente respecto a los ejes principales del disco), la cual crea un octógono central en el que aparece representada una roseta de cuatro pétalos, cuyos extremos se funden con la circunferencia que le rodea.

Reverso: Como única representación, enmarcada por una orla, aparece una cruz griega pomífera, cuyos brazos están estructurados por dos circunferencias rematadas en el extremo por otras dos de menor tamaño.

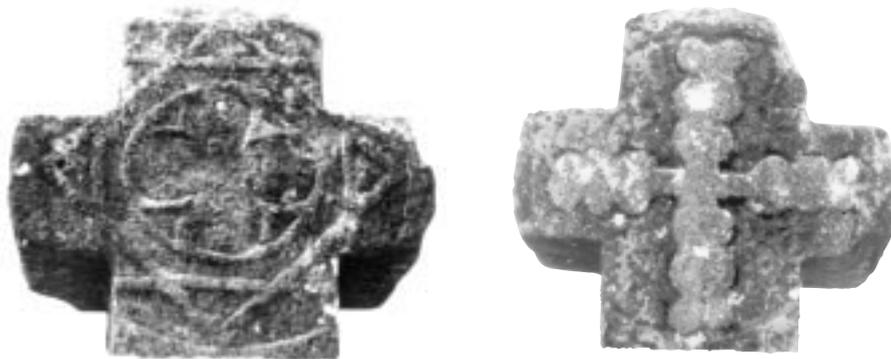


Figura 9. Anverso y reverso de la estela número 6

ANÁLISIS

Tipología y tipometría

Desde el punto de vista tipológico, la totalidad de las estelas localizadas pueden encuadrarse en el grupo de las estelas discoideas.

Un aspecto que no deja lugar a dudas, es su carácter funerario, ya que como ya hemos indicado anteriormente la asociación de los ejemplares con enterramientos (primitivo cementerio), está perfectamente constatada.

Desde el punto de vista de la tipometría se han tomado como base una serie de datos, los cuales nos han servido para establecer las dimensiones generales de las estelas: diámetro exterior, ancho del pie en la parte superior, ancho del pie en la parte inferior, espesor y altura máxima conservada. Las medidas han sido tomadas en centímetros.

<i>Estela</i>	<i>Diámetro</i>	<i>Pie (ancho superior)</i>	<i>Pie (ancho inferior)</i>	<i>Espesor</i>	<i>Altura total</i>
Estela 1	29,5			11	27,5
Estela 2	40	22		16	45
Estela 3	34,5			14	30,5
Estela 4	31	15		18	31
Estela 5	43	16	22	13,5	71
Estela 1	35			17,5	36,5

Técnica

En líneas generales las técnicas utilizadas para la realización de las diferentes representaciones, han sido el bajorrelieve y la incisión, con predominio de la primera. En cuanto a su ejecución podemos establecer dos grupos perfectamente diferenciados, en uno de ellos se agruparían las estelas 1 y 2 las cuales destacan por la complejidad de las composiciones y perfecta ejecución de los motivos que ocupan sus caras y en el caso de la estela 2 su canto. En el segundo se encontrarían el resto con una ejecución más tosca y sencilla, sobre todo en el caso de la estela 3.

Ornamentación

En cuanto a las diferentes representaciones que aparecen plasmadas en las estelas de Nagore, nos vamos a encontrar desde motivos cruciformes (cruces de diferentes tipologías), geométricos y esteriformes (círculos, estrellas, rosetas, etc.), hasta representaciones de la figura humana y animal (águila rampante), este último puede encuadrarse en el sector de los motivos heráldicos junto a las flores de lis.

En cuanto a los motivos cruciformes, dada su extensa tipología, destacan: cruz griega tetralobulada (estela 5), cruz griega de brazos curvos y bases o extremos convexos (estela 1, 2), cruz griega de brazos curvos y bases o extremos

apuntados (estela 2), cruz griega de brazos rectos (estela 3), cruz griega recruzada de brazos abocinados con extremos rectos (estela 4) y la cruz griega pomífera (estela 6). Los motivos geométricos y esteriformes, aparecen en la estela 5 (círculos y trazos rectos incisos), 2 y 6 (estrella de ocho puntas). En cuanto a la figura humana aparece representada en la estela 1 (la encuadramos dentro de este sector a pesar de que posee un innegable matiz religioso). La representación animal (estela 1) se reduce a un águila rampante grabada en el brazo superior de la cruz griega, es posible que se trate de un motivo heráldico, junto a las flores de lis que aparecen en los rebajes entre los brazos de la cruz griega.

La estela más original sin duda es la número 1, en ella aparece representado un miembro del estamento eclesiástico posiblemente un sacerdote rodeado de una serie de atributos. Hay que destacar que este personaje era un miembro muy distinguido dentro de aquellas pequeñas comunidades rurales, era como bien indica J. Ukar Muruabal: *Confesor, guía espiritual y, en la mayoría de los casos, un individuo con poder e influencia*¹⁸. Se trata de un sacerdote en actitud de bendicir, vestido y rodeado de toda una serie de atributos relacionados directamente con la acción que está llevando a cabo.

En cuanto a su vestimenta, destaca la túnica o alba (lienzo blanco que los sacerdotes se ponen sobre el hábito para celebrar los oficios) la cual cubre su cuerpo desde el cuello hasta los pies, los cuales quedan a la vista (estos están situados de perfil). En la cintura aparece el cingulo (cordón o cinta con una borla a cada extremo, que sirve para ceñirse el alba el sacerdote cuando se reviste), y del cuello cuelga la estola que se entrecruza a la altura de la cintura (ornamento sagrado formado por una tira de tela, con una cruz bordada en cada uno de los extremos y otra en el medio. Se coloca entorno al cuello, colgando a cada uno de los lados hasta media pierna). Uno de los brazos lo tiene levantado, flexionado a la altura del codo, en cuya mano parece llevar algún objeto, el otro también flexionado, tiene junto a la manga el manípulo.

En el ángulo izquierdo aparece representado una especie de recipiente que bien pudiera ser el acetre (pequeño caldero en el que se lleva el agua bendita), en relación con el cual estaría el hisopo (objeto litúrgico que se utiliza para dar o esparcir agua bendita) que muy bien pudiera llevarlo en la mano izquierda. En el ángulo contrario aparece representada una fuente de la que mana agua, representada por las líneas que observamos en la parte inferior. Como muy bien señala J. Ukar Muruzábal, este tipo de composiciones desde el punto de vista anatómico adoptan una posición un tanto rara y difícil de mantener, ya que la representación está relacionada con un esquema conceptual y no visual. Lo que más importa es el sentido, el concepto, por encima de la apariencia externa¹⁹. Aunque no desde el punto de vista de la composición, el personaje central de la estela tiene cierto parecido con el plasmado en la estela desaparecida de Eguiarreta²⁰.

¹⁸ UKAR MURUZABAL, Jesús, "Ayer y hoy de la estela discoidea en Navarra": *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1994, p. 482.

¹⁹ UKAR MURUZABAL, J., *Op. cit.*, 1994, p. 453.

²⁰ MSATRUSTEGUI, Jose M^a., "Estela desaparecida de Eguiarreta (Araquil)", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 1970, pp. 275-277.

Destaca la actitud del brazo y la mano, símbolo de bendición muy utilizado en época medieval que ha perdurado posteriormente y del cual en Navarra tenemos varios ejemplos. Todos estos datos nos llevan a pensar que puede tratarse de una estela que se encontraba en la cabecera de una tumba en la que se enterró a un personaje eclesiástico, posiblemente de rango bajo (diácono, ministro eclesiástico inmediato al sacerdote y de grado segundo en dignidades), ya que dicho personaje no aparece tocado ni con la mitra, no tiene báculo, ni ninguno de los atributos con los que aparecen representados los representantes eclesiásticos de alto rango.

El águila es el primer emblema heráldico identificable en Navarra. En el caso de la cruz con el águila rampante, puede estar relacionada con algún tipo de grupo social o grupo corporativo (símbolo con el cual se identificaban un grupo de personas) o simplemente con el estatuto jurídico privilegiado que los clérigos tuvieron durante la Edad Media. Este tipo de representaciones de carácter heráldico aparece en contadas ocasiones en las estelas de Navarra, destaca por su parecido un águila representada en una estela catalogada por Manso de Zúñiga²¹, que se encuentra en el Museo de San Telmo de San Sebastian.

La flor de lis ocupa un lugar importante dentro de la ornamentación de la estela. La encontraremos en las extremidades de la cruz o como complemento ornamental, como en el caso que nos ocupa. Es también un motivo directamente relacionado con la heráldica.

Datación

En cuanto a la cronología de las estelas aquí descritas, como en la mayoría de los casos nos hemos encontrado con el problema de la ausencia de datos con los que poder establecer sus límites cronológicos, ya que estos ejemplares no han sido recuperados dentro de su primitivo contexto, por lo que los criterios utilizados como último recurso, a pesar de ser poco rigurosos y poco científicos, han sido su posible localización, los motivos decorativos, la talla, etcétera.

Tenemos como base su presumible localización en el primitivo cementerio, contiguo a la iglesia de San Julián, para cuyas remodelaciones a lo largo de los años fue utilizada alguna de ellas, y desde donde fueron trasladados hasta el lugar en el que fueron localizadas. Partiendo de esa base, bien puedan tratarse de ejemplares encuadrables en una período anterior al siglo XVI, momento a partir del cual parece ser se generalizan los enterramientos de feligreses en el interior de los templos.

Por último, señalar que dado expolio al que han sido sometidas las estelas, tal y como ha ocurrido en Nagore, y el valor que han adquirido este tipo de representaciones artísticas entre los coleccionistas, hace que su custodia sea totalmente necesaria, bien en cualquier dependencia del concejo o bien en el Museo de Navarra. Destacar que todos los ejemplares, a excepción del

²¹ Un ejemplo de águila rampante, de gran parecido a la aquí representada, lo tenemos en una estela de Lizarraga catalogada por G. Manso de Zúñiga. MANSO DE ZÚÑIGA, G., *Museo de San Telmo*, San Sebastián, 1976, p.257.

sustraído, se encuentran a buen recaudo y expuestos en el interior del templo parroquial.

RESUMEN

En el presente artículo exponemos el hallazgo de 6 nuevas estelas discoideas localizadas en el concejo de Nagore (Valle de Arce-Artzibar). Como complemento ha sido realizada una revisión de la situación actual de todas las estelas catalogadas en los años 70, teniendo como resultado la desaparición de varios de los ejemplares citados. Los datos han sido extraídos de las publicaciones de Ramón M^a de Urrutia y Daniel Otegui,

ABSTRACT

This article display the discovery of six new discoid trails located in the council of Nagore (Arce-Artzibar valley). Additionally a revision of the current situation of all the trails classified in the 70s has been carried out, as a result of which the disappearance of some of such trails has been disclosed. Data have been obtained from works by R. M^a Urrutia and D. Otegui.